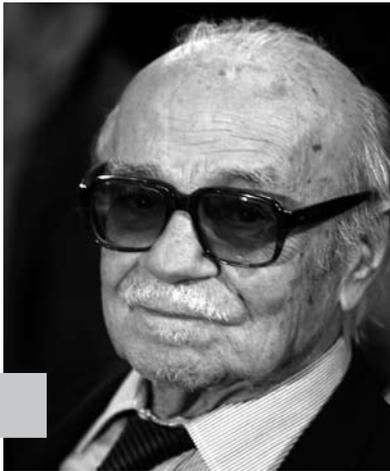


Libros

# Compromiso vital

Jhozman Camacho, s.j.\*



El 30 de mayo de 2011 moría, aquejado por la vejez y la enfermedad, Ernesto Sábato. Una vida larga y compleja se extinguía entre libros, pinturas y recuerdos en su entrañable residencia de Santos Lugares, a las afueras de Buenos Aires. Tal como reseñaba el diario español *El Mundo* el día de su deceso: “moría el último sobreviviente de los escritores con mayúscula de la Argentina”.

Una considerable cantidad de admiradores y curiosos relevaron en Internet, tras el revuelo mediático causado por su muerte, una frase dicha por Sábato, que bien pudiera ser su epitafio: “La vida es tan corta y el oficio de vivir tan difícil, que cuando uno empieza a aprenderlo, ya hay que morirse”. En efecto, Sábato experimentó en carne propia la dificultad del oficio de vivir en sus búsquedas, luchas y contradicciones personales reflejadas en su obra escrita, sus

discursos, sus iniciativas políticas y su labor como defensor de los derechos humanos y la democracia argentina.

## VIDA Y OBRA

Ernesto Sábato nació en Rojas, Argentina, en 1911 proveniente de una familia de inmigrantes italianos. Durante sus años de estudiante militó en las filas del Partido Comunista Argentino. Tiempo después se doctoró en Física iniciando una prometedora carrera como científico que le llevaría a ser becario en París (en el famoso Laboratorio Curie) y en Boston (en el MIT). En 1946 regresa a su país e imparte clases en la Universidad Nacional de La Plata, a las que tiene que renunciar por escribir artículos de prensa contra Perón.

A partir de 1947 abandona su actividad como científico y se dedica a la literatura; marcado por un planteamiento fuertemente existencialista. Así, publica *El túnel* (1948) obra en la que ahonda en las contradicciones e imposibilidades del amor, mientras que en *Sobre héroes y tumbas* (1962) nos presenta sus vivencias personales entrecruzadas con episodios de la historia argentina desde una perspectiva que raya en el pesimismo. Su tercera novela, *Abaddón el exterminador* (1974), se centra en torno a consideraciones sobre la sociedad contemporánea y sobre el pueblo argentino, y donde se funden realidad y ficción en una visión apocalíptica. Es de resaltar que todas sus novelas tuvieron gran acogida por la crítica y el público, situando a Sábato entre los grandes novelistas latinoamericanos del siglo. No menos mérito tiene toda su obra ensayística y periodística.

A partir de la década de 1970, más que un escritor Sábato llegó a ser un símbolo de la resistencia democrática frente a una época de dictaduras y populismos en la Argentina que él no dudó en calificar de *sombríos*. Esa identificación entre Sábato y la autoridad ética quedó muy reforzada por

su labor como presidente de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep), para la que fue designado, en 1983, por el entonces presidente de la República, Raúl Alfonsín. Según sus propias palabras, los años que dedicó a investigar *el infierno* de la represión durante el anterior gobierno militar, no le dejaron aliento ni espacio para la literatura. Las conclusiones de la comisión quedaron recogidas en el informe intitulado *Nunca Más*, pieza indispensable para comprender el horror de la dictadura en Argentina<sup>1</sup>.

Durante los años siguientes recibió importantes premios y condecoraciones, entre ellos destaca el Premio Cervantes en 1984. Adicionalmente, su obra ha sido traducida y difundida a muchos idiomas. Sus últimos años vivió aquejado de un grave problema de visión, dedicándose a la pintura y concediendo escasísimas entrevistas y apariciones públicas.

## LEGADO

Si tuviéramos que resumir el legado de Sábato tendríamos que resaltar los siguientes elementos: 1) un profundo compromiso político y social que no excluye su capacidad crítica y su permanente cuestionamiento ideológico; 2) un arraigado deseo de buscar la verdad en las fronteras de la ciencia y la poesía, que le llevan a su encuentro fecundo con la literatura; 3) crítica y denuncia a los regímenes antidemocráticos, desde una honestidad e integridad éticas; 4) defensa de los derechos humanos y solidaridad con las víctimas de la dictadura argentina; 5) testigo de excepción y protagonista de la cultura y las artes latinoamericanas. En tal sentido, creemos que pese a la vida corta y el tener que morir, aprendió con creces el oficio de vivir.

\* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

## NOTAS

- 1 Cfr. [http://www.elfenixdigital.com/ampliar\\_notas.php?id\\_n=10924](http://www.elfenixdigital.com/ampliar_notas.php?id_n=10924)